



Ultimas noticias recibidas en esta relectura.

Table with 2 columns: Location (e.g., Madrid, Barcelona, Valencia) and News/Events.

En balde fuera pretender alucinar y en balde tambien dar falsas muestras de convencimiento.

Al inculcar por la milésima vez acaso estos principios ya hemos repetido otras tantas que no pretendemos poseer el mérito de la novedad; pero si en parte concebimos la esperanza de contribuir a la utilidad común al referir los hechos en toda su desnudez, y al proclamar a voz en cuello lo mismo que cada cual repite para sus adentros...

Al inculcar por la milésima vez acaso estos principios ya hemos repetido otras tantas que no pretendemos poseer el mérito de la novedad; pero si en parte concebimos la esperanza de contribuir a la utilidad común al referir los hechos en toda su desnudez, y al proclamar a voz en cuello lo mismo que cada cual repite para sus adentros...

Al inculcar por la milésima vez acaso estos principios ya hemos repetido otras tantas que no pretendemos poseer el mérito de la novedad; pero si en parte concebimos la esperanza de contribuir a la utilidad común al referir los hechos en toda su desnudez, y al proclamar a voz en cuello lo mismo que cada cual repite para sus adentros...

Al inculcar por la milésima vez acaso estos principios ya hemos repetido otras tantas que no pretendemos poseer el mérito de la novedad; pero si en parte concebimos la esperanza de contribuir a la utilidad común al referir los hechos en toda su desnudez, y al proclamar a voz en cuello lo mismo que cada cual repite para sus adentros...

Al inculcar por la milésima vez acaso estos principios ya hemos repetido otras tantas que no pretendemos poseer el mérito de la novedad; pero si en parte concebimos la esperanza de contribuir a la utilidad común al referir los hechos en toda su desnudez, y al proclamar a voz en cuello lo mismo que cada cual repite para sus adentros...

Al inculcar por la milésima vez acaso estos principios ya hemos repetido otras tantas que no pretendemos poseer el mérito de la novedad; pero si en parte concebimos la esperanza de contribuir a la utilidad común al referir los hechos en toda su desnudez, y al proclamar a voz en cuello lo mismo que cada cual repite para sus adentros...

que vamos a recorrer otros nos precedieron y sus ensayos, acaso infructuosos, brillaban con una rica cosecha de datos y de experiencias para nosotros de balde adquirida. Cuba en fin, país fenomenal, y cuya producción medita por el número de habitantes no solo acentúa sino que deja muy atrás a la de las más florecientes colonias, Cuba, decimos, encierra en su propio seno inagotables recursos y elementos de éxito más que suficientes para salir con gloria de la prueba. En empujarlos con tino y constancia reside toda la dificultad para resolver uno de los más grandes problemas económicos de este siglo, en ellos tan fecundo, problema a demás cuya enlance con los más altos principios sociales salta de suyo a la vista. El premio que aquí se brinda es de valor bastante subido para que de nuevo acometamos en todas sus partes y bajo todas sus fases el debate de esta cuestión vital ya en sus relaciones con las doctrinas generales, ya en las que tengan con la condición especial de nuestra Isla.

UAGUAY.—Por correspondencias particulares de Montevideo con fecha del primero de octubre sabemos que tras cinco días de sorda inquietud había ocurrido en aquella ciudad otra de esas revoluciones que sucesos agitan y consumen a los pueblos hispano-americanos. La lucha no ha sido sangrienta sino de intrigas, pues la debilidad del partido blanco, o sea el de amigos de Oribe, le obligó a dár el puesto, creándose el 27 de setiembre un gobierno provisional. Sus miembros son los generales Rivera, Lavalleja y Flores, caudillos de las varias fracciones del partido colorado, siendo ministro de la guerra y cabeza verdadera de todo el poder Paolucci y Olayo, quien se dio bastante a conocer como representante diplomático del Uruguay en Francia. Oribe se encuentra refugiado a bordo del buque del almirante francés y el ex-presidente Guro en casa del encargado de negocios de la misma nación.

El British Packet de Buenos-Aires al dar cuenta de este movimiento en su número del 1.º de octubre procura buscarle un enlace con los sucesos que ocasionaron la desaparición de Cruz y prevé los germines de una nueva guerra civil cuya intensidad y duración no se atreve a evaluar.

FRANCIA.—Desde en París que el emperador Napoleón al ver el giro que iban tomando los asuntos de Oriente, no cesaba de pensar acerca de los rusos, batidos en las batallas que en unión de la Gran-Bretaña no le cabía de hacer para poner término a las dificultades que se le abrieron desde 1812. En un momento de crisis, cuando se le presentaba la posibilidad de una alianza con los turcos, se le ocurrió la idea de hacer un llamamiento inmediato a todos los agentes diplomáticos que tomaron parte en las batallas y recomendarlos como militares. El general Baraguay d'Illiers, como ya hemos dicho, había ido a reemplazar a Mr. de Lacour, lo que confirmó en parte los rumores que corrían. También se decía en la capital de Francia que el fracaso de las batallas obligaría al emperador a abandonar la idea de conquistar desde luego a Orenburg con toda entera. Entrec que el gobierno inglés marchaba en esta dirección en el francés.

Hacia cuando se dio noticia en París en un decreto publicado en el Monitor del 5 de mayo la defensa de los puertos marítimos en caso de ataque. Los dos principales artículos del decreto son como sigue: "Artículo 1.º En el caso de un ataque a uno de los puertos marítimos de la República, el jefe de la defensa de los puertos marítimos se concentrará en sus manos la autoridad sobre las tropas de todas armas."

El almirante Bruat había tomado el mando de la escuadra del Océano, con cuyo motivo dirigió a los oficiales y marineros la siguiente proclama: "El Emperador me confiere la honra de mandar la escuadra del Océano. Vengo a continuar con vosotros las tareas que he emprendido en la hora de mi nombramiento. La dirección del almirante Charner, así como las más preciosas enseñanzas, todos nuestros esfuerzos van a dirigirse a desarrollar este elemento de nuestra gloria y de nuestra grandeza naval. En las circunstancias difíciles que pueden presentarse estaré al frente de vosotros y estaré pronto a estrecharos alrededor del pabellón de vuestro almirante al grito patriótico que salvó a Francia en la hora de peligro, y la victoria."

Según el Monitor las tropas francesas ganaron el 20 de octubre en Argelia una victoria sobre los árabes. El enemigo dejó en el campo 200 muertos y los franceses se llevaron todas sus armas, municiones y caballos, así como 4,000 carneros y 200 camellos. Los franceses tomaron 8 muertos y 20 heridos.

BRUSÉLAS.—El 8 del pasado se abrieron las sesiones ordinarias de las Cámaras legislativas, pronunciando el rey un discurso cuyo texto no reproducimos por la falta de interés que para nuestros lectores tiene. Se felicitó al monarca por la próspera situación del país, y por los nuevos y mas trascendentes lazos que con la Europa lo unen merced al matrimonio del heredero de la corona con una princesa de Austria, y después de recapitular las medidas últimamente llevadas a efecto en bien de la nación anunció que se presentaría a los otros proyectos de ley uno encaminado a reducir los derechos de importación de las materias primas.

PORTUGAL.—Las últimas noticias recibidas de Portugal anuncian que se trabaja con actividad en la construcción del ferrocarril de Lisboa a la frontera de España.

Habiendo representado al gobierno el Sr. Arce de S.ª que convejería en las actuales circunstancias económicas de España, y habiéndose ocupado de su producción al consejo de Hacienda, este declaró que en su opinión la prohibición de exportar era necesaria ni buena: 1.º Porque Portugal no estaba amenazado por el hambre, 2.º Porque si estuviese amenazado encontraría abundantes provisiones en América, en Berbería, en Egipto y hasta en los puertos del Báltico y del Mar Negro. En estas condiciones de cosas, el Sr. Arce pidió la prohibición de exportar sería contraria a los principios de la libertad del comercio y a los intereses generales del país.

CUESTION DE ORIENTE.—Para la mejor inteligencia de los sucesos posteriores reproducimos de un periódico de Nueva York del 26 de noviembre los detalles siguientes de las noticias recibidas allí por el vapor de Liverpool del 12 del pasado:

Viene confirmada la noticia de que el Sultán había dado orden de dirigir el rompimiento de las hostilidades a los días 1.º de este mes; pero dicho orden llegó tarde al campo turco, pues ya se habían rotado aquellas.

Un vapor con pilones de Selim-Bajá, comandante de las fuerzas sultanas, llegó a Constantinopla el 20 de octubre último, para traer de los puertos de Siria y de los puertos de Egipto, todo lo que se decía que era motivo no pasaba de meros rumores. Se dice que el 20 de octubre envió el Bey Mustá un cuerpo de tropas a reconocer el campo en dirección a Ghorick Dere, y que fue sorprendido y atacado por los rusos cuando estaba practicando esa operación. Se dio por muerto al jefe de la fuerza y al jefe de las tropas que marchaban en su auxilio de un total de 15,000 hombres se salvó el resto en un punto situado entre Bitum y Rodout-Kale en una comarca poco conocida donde la frontera circasiana linda con la turca. Después de un combate bien sostenido dieron las tropas del Sultán pueros en completa retirada a las tropas rusas, que están teniendo una retirada por las tropas circasianas, que obraban en dirección a aquellas.

Sim embargo de que las operaciones de la guerra habían adelantado notablemente no por eso se muestran desalentados los que esperan que la dificultad se arregle entre las partes beligerantes. Por nuestra parte nos limitaremos a registrar los hechos. Ni el Czar ni el Sultán parecían dispuestos a aceptar condiciones pacíficas. En nuestros últimos números hemos dado la traducción del discurso del Sultán pronunciado a la guerra por parte de la Puerta Otomana, el acta en que el Sultán declara la guerra y la proclama que Omer-Bajá dirigió a las tropas musulmanas a tiempo de emprender el paso del Danubio; también hemos publicado el juramento que prestaron los ejércitos del Czar y ante el Gran Mufti de que desahuciarán a la religión de sus padres en defensa del Islam, y de la religión de sus padres.

Los rusos, por la Gracia de Dios, Emperador y Autoridad de todas las Rusias. Por nuestro manifiesto del 14 de junio informamos a nuestros fieles y muy amados súbditos de los motivos que nos asistían para pedir a la Puerta Otomana garantías ineludibles en favor de los soldados rusos que se hallaban en el territorio de la guerra. Los motivos que nos asistían para pedir a la Puerta Otomana garantías ineludibles en favor de los soldados rusos que se hallaban en el territorio de la guerra. Los motivos que nos asistían para pedir a la Puerta Otomana garantías ineludibles en favor de los soldados rusos que se hallaban en el territorio de la guerra.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre. El general Prim, conde de Reus, el célebre jefe de la guerra de independencia, falleció en Madrid el 21 de octubre.

FOLLETIN.

NOTICIAS VARIAS.

La Unión Médica publicó hace días una historia bastante curiosa de un niño indio que había venido a París para que se le explorara una nariz que presentaba una curiosa anomalía. Se contaba que el niño era de una familia india y que su madre, una india, le había traído a París para que se le explorara una nariz que presentaba una curiosa anomalía.

Quiso arrojarle a la mar; Sevilla, Granada, Madrid, no le presentaron ningún atractivo; caminaba sin ver ni mirar y los médicos a quienes lo presentó su madre hallando su nariz intachable bajo el punto de vista quirúrgico lo abandonaron a su desesperación, que iba en aumento de día en día. Trajeronlo a París y se hallaba allí hace algunos meses cuando recibió un día el médico de esta ciudad una noticia que le hizo muy feliz. Se le dijo que había un médico que quería hacer una operación, pero el médico ignoraba su cual. La noticia se comunicó al médico, pero el médico ignoraba su cual. La noticia se comunicó al médico, pero el médico ignoraba su cual.

Lo que quería era una operación, pero el médico ignoraba su cual. La noticia se comunicó al médico, pero el médico ignoraba su cual. La noticia se comunicó al médico, pero el médico ignoraba su cual. Lo que quería era una operación, pero el médico ignoraba su cual. La noticia se comunicó al médico, pero el médico ignoraba su cual. La noticia se comunicó al médico, pero el médico ignoraba su cual.

FOLLETIN.

NOTICIAS VARIAS.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

FOLLETIN.

NOTICIAS VARIAS.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

FOLLETIN.

NOTICIAS VARIAS.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

FOLLETIN.

NOTICIAS VARIAS.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

FOLLETIN.

NOTICIAS VARIAS.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.

Lo que nuestros dos médicos habían esperado se realizó. El enfermo se divertía; había tomado gusto a la vida. Llegado en compañía M. Bouillard, uno de los más sabios médicos, y que había lamentado la impotencia del tratamiento higiénico y moral, que a nosotros nos había dado lugar a la curación, se le dio un golpe de mano. Después de haber estado en el hospital un tiempo, se retiró a su casa, y se le dio un golpe de mano.



